

Dificultades para la retención policial del líder histórico de ETA militar

Frente político para liberar a Txomin

Aunque jurídicamente la detención policial de Txomin encuentra considerables obstáculos, puestos de relieve el pasado fin de semana en las manifestaciones del País Vasco-francés, el Ministerio de Interior galo considera plausible una «guerrilla jurídica» que permitirá mantener al dirigente etarra en prisión a la espera de «acontecimientos».

París:

Juan Pedro QUIÑONERO,
corresponsal

París — En el País Vasco-francés se están sucediendo diversas manifestaciones que reclaman la puesta en libertad de *Domingo Iturbe Abasofo*, alias «*Toximin*», líder histórico de ETA militar.

El sábado y el domingo, en Bayona, se celebró primero una manifestación en la que participaron varios

centenares de personas reclamando la liberación de Txomin, seguida de varias recogidas de firmas destinadas a avalar peticiones destinadas al Gobierno francés.

En el centro de todas las manifestaciones se encuentra la coalición electoral integrada por los independentistas vasco-franceses del movimiento *Henri-Parki* (equivalente a Herri Batasuna) y el Partido Socialista Unificado (PSU), integrado

por socialistas autogestionarios próximos a la mayoría gubernamental.

Estas manifestaciones están formando un frente político de presión destinado a intervenir en la gran batalla jurídico-policial que están protagonizando los tribunales de Bayona y Pau, el Ministerio de Interior y el Ministerio de Justicia.

En diciembre, el juez de instrucción de Bayona dictó una orden de puesta en libertad de Txomin. Tras una apelación del fiscal, el caso pasó a la Cámara de Acusación de Pau. Entretanto, los Ministerios de Interior y Justicia se ven sometidos a presiones muy vivas y contradictorias.

Jurídicamente, la detención policial de Txomin encuentra considerables obstáculos. Sin embargo, el

Ministerio de Interior considera plausible una «*guerrilla jurídica*» que permitirá retener temporalmente al dirigente de ETA, a la espera de «*acontecimientos*».

Policialmente, la detención «*contenta*» al Gobierno español, a sabiendas, en París y Madrid, de que se trata de un caso «*sensible*» que habrá de resolverse políticamente.

Hoy, oficialmente, Txomin ha cumplido la pena por la que fue condenado y la represión policial no puede eternizarse.

Aprovechando la campaña electoral, la coalición HP y el PSU desean presionar con argumentos políticos muy sensibles («*votos a cambio de concesiones para Txomin*») ante el Gobierno francés, iniciando un proceso inédito hasta hoy.